

*Portavoz*

*Comisión para la Reconstrucción Social y Económica*

*Congreso de los Diputados*

Madrid, 18 de mayo de 2020

Estimada/o Sra./Sr. Portavoz,

Nos dirigimos a usted como representantes de los distintos ámbitos de la Enfermería española, el mayor colectivo sanitario que suma ya más de 307.000 enfermeras y enfermeros en nuestro país: Consejo General de Enfermería, Sindicato de Enfermería SATSE, Sociedades Científicas de Enfermería, Conferencia Nacional de Decanas y Decanos de Enfermería, Asociación Nacional de Directivos de Enfermería y Asociación Estatal de Estudiantes de Enfermería.

Como portavoz en la nueva Comisión para la Reconstrucción Social y Económica del Congreso de los Diputados quisiéramos poner en su conocimiento que no alcanzamos a entender cómo es posible que las enfermeras y enfermeros no tengamos ningún representante como compareciente en dicha Comisión. Tomando como referencia las palabras del presidente de la Comisión en su intervención en la sesión de constitución de la misma, nos preguntamos cómo será posible reforzar y planificar nuestro Sistema Sanitario y la Salud Pública mirando al futuro; cómo será posible hacerlo en el área de los cuidados de los vulnerados y dar las mejores respuestas ante esta crisis y cómo será posible planificar una reconstrucción social, sin contar con quienes les corresponde la dirección, evaluación y prestación de los cuidados orientados a la promoción, mantenimiento y recuperación de la salud, así como a la prevención de enfermedades y discapacidades, que son las enfermeras y enfermeros.

Creemos que no es necesario recordarle que las enfermeras y enfermeros, que están prestando atención sanitaria en estos momentos en todo el Estado español, están aportando todo lo que pueden, tanto desde el punto de vista humano como profesional y personal, para procurar los mejores cuidados profesionales enfermeros a quienes nos necesitan, a pesar de las dificultades que hasta el momento nos hemos encontrado por el camino y a pesar de poner en riesgo nuestra propia salud y hasta en algunos casos nuestra propia vida. No hemos cejado en nuestro empeño de ser fundamentales para nuestro Sistema Sanitario. Es importante recordar en este sentido que son ya más de 50.000 profesionales sanitarios los que se han contagiado por el virus (cerca del 22% del total de contagiados) y que han fallecido en torno a 60 de nuestras compañeras/os.

Desde los inicios de esta terrible crisis, cada día, a las 8 de la tarde, la ciudadanía en general ha salido a sus ventanas y balcones para manifestar su reconocimiento y agradecimiento por esta dedicación de las/os profesionales sanitarias/os y otras personas que lo están dando todo. Incluso muy recientemente, con motivo del Día Internacional de las Enfermeras, todos, incluso nuestros representantes políticos

ensalzaban, ponían en valor y agradecían la profesionalidad y dedicación de las enfermeras y enfermeros.

Con todo el reconocimiento social y político, recogido hasta ahora hacia las enfermeras y enfermeros, ¿cómo se puede entender que, llegado el momento en el seno del Congreso de los Diputados, por quienes ostentan la representación de todos los ciudadanos, se les olvide a ustedes contar con nosotros para aportar nuestra experiencia, conocimientos y profesionalidad, en la planificación de estrategias para la reconstrucción social y sobre todo sanitaria?

Debemos transmitirle nuestra perplejidad y decepción. No entendemos cómo es posible que no tomen en consideración propuestas de la profesión enfermera como comparecientes. No entendemos que nuestros representantes políticos quieran tener una visión de la sanidad exclusivamente centrada en otros profesionales sanitarios, olvidándose de quiénes somos los expertos en el cuidado en un momento en el que lo que más falta hace y va a hacer son los cuidados, los que estamos en los hospitales a pie de cama del paciente, pasando con él las 24 horas del día; y en los centros de salud, atendiendo a las personas y familias, ayudándoles a mejorar su calidad de vida y a aprender a convivir con sus problemas de salud, o quienes están prestando cuidados en las residencias de personas adultas mayores, muchas veces en condiciones precarias. Es olvidar o ignorar sin pretensión o con ella, la prestación de cuidados profesionalizados que cada uno de ellos han realizado y continúan realizando tanto en la atención directa a pacientes y familias como en la resolución y gestión de esta lamentable pandemia. Sinceramente no lo entendemos.

Por todo ello, venimos a pedirle que, como miembro y portavoz de su Grupo Parlamentario en esta Comisión, tome en consideración estas evidencias, que ya han demostrado en múltiples estudios que reducen significativamente la morbi-mortalidad, para que representantes del colectivo enfermero puedan intervenir como comparecientes en dicha Comisión y trasladar las propuestas que desde el saber de los cuidados permitan mejorar y avanzar en la reconstrucción Social y Económica de nuestro país.

Agradeciendo su atención y convencidos de que serán tenidas en consideración nuestras propuestas, reciba un cordial saludo.